

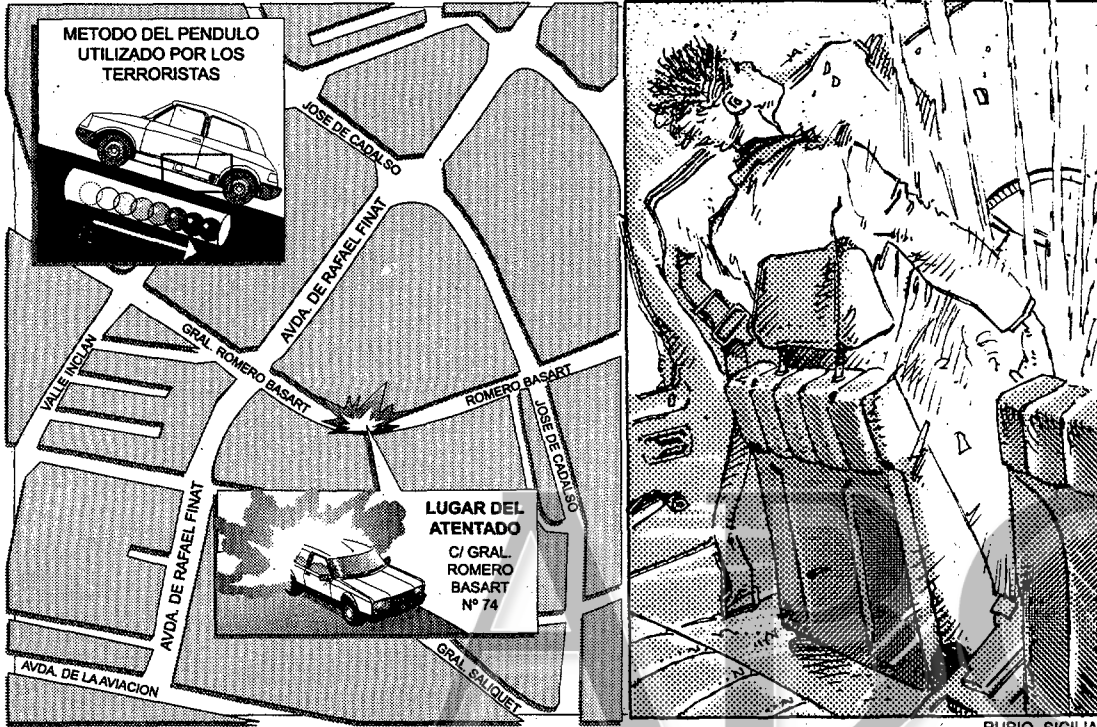
ETA asesina en Madrid a un teniente del Ejército del Aire con una bomba en su coche

Segundos antes pasó por el lugar un autobús escolar con niños

El teniente del Ejército del Aire Enrique Aguilar Prieto, de cincuenta y dos años, fue asesinado ayer al hacer explosión, en el barrio de Aluche de Madrid, una bomba que los terroristas adosaron debajo del coche de la víctima. Fuentes de la

lucha antiterrorista no descartan que la autoría del atentado sea obra de ETA y destacan que es la primera vez que en Madrid se perpetra una acción criminal mediante la colocación de un artefacto explosivo en los bajos de un vehículo.

Madrid. J. M. Z/D. M.



El atentado se produjo a las 8,40 de la mañana de ayer, en la calle General Romero Basart, próxima a la colonia de la Aviación, donde vivía el militar. Enrique Aguilar estaba casado y tenía dos hijos.

El teniente se dirigía al Centro Cartográfico del Aire, donde trabajaba, y normalmente el militar solía llevar en coche a su hijo, de dieciocho años, hasta las instalaciones militares de Cuatro Vientos, donde cumple el Servicio Militar. Ayer, el joven no acompañaba a su padre.

Vecinos de Aluche manifestaron que los terroristas podrían haber ocasionado una matanza, ya que poco antes del atentado pasó por la calle General Romero Basart un autobús escolar con niños. Además, en el mismo lugar donde se produjo la explosión hay una parada del autobús número 34 de la EMT, donde esperaban varias personas.

Tres kilos de amosal

El ministro de Defensa, Julián García Vargas, apuntó como posible objetivo del atentado al Aeródromo de Cuatro Vientos, «aunque -dijo- lo tendremos que comprobar». El artefacto, compuesto por dos o tres kilos de

amosal y colocado en los bajos del vehículo, no funcionó cuando el teniente, que vestía de uniforme, puso en marcha el coche. La explosión se produjo cuando el turismo, un «Mercedes» de color gris, matrícula GC-5452-M, ya había recorrido unos ochocientos metros y, al parecer, un frenazo hizo que se activase la carga.

Este atentado es el primero que se registra en Madrid mediante la colocación de un artefacto explosivo en los bajos de un coche. Los servicios del TEDAX del Cuerpo Nacional de Policía analizan en estos momentos los restos de la bomba para poder determinar con exactitud el mecanismo empleado, que podría tratarse del sistema antimovimiento, tipo «péndulo» o interruptor de mercurio.

Un testigo del atentado, compañero de la víctima, manifestó que cuando salía de su casa vio pasar el coche de Enrique Aguilar y «poco después escuché la explosión. Corrí inmediatamente al lugar, donde encontré el cuerpo del teniente totalmente destrozado, tenía la cabeza separada del cuerpo y un brazo amputado, todavía se movían los dedos...», informa Diego García.

Los vecinos del barrio de Aluche manifestaron ayer insistentemente su indignación por el asesinato del militar al tiempo que pedían al Gobierno socialista que tomara medidas más duras contra los terroristas. Muchos de ellos llegaron a pedir la pena de muerte para los etarras.

Por la tarde, unas tres mil personas asistieron a la manifestación, convocada por una asociación vecinal, para expresar su repulsa e indignación por el atentado. Los manifestantes, que recorrieron diversas calles del barrio de Aluche, arrojaron numerosos ramos de flores en el lugar del atentado.

Controles

Minutos después de cometerse el atentado, las Fuerzas de Seguridad del Estado pusieron en marcha la «operación jaula» para impedir la huida de la capital de los terroristas. La operación consistió en la instalación de controles policiales estáticos en las salidas de Madrid y otros móviles en diversas calles de la ciudad, lo que ocasionó prolongados atascos. La Policía busca un automóvil con matrícula falsa de Bilbao que podrían haber empleado los terroristas.

Dos niñas ingresadas en el Clínico con heridas en sus piernas

Madrid

Las dos adolescentes heridas en el atentado en Madrid que permanecen hospitalizadas se encuentran «fuera de peligro», aunque sufren lesiones en las piernas calificadas de «importantes» por los doctores que las atienden, dijo en rueda de Prensa el director médico del Hospital Clínico, donde están ingresadas.

Isabel Calle, de quince años, y que fue intervenida quirúrgicamente durante dos horas, presenta heridas en la zona gemelar de su pierna izquierda y en todo momento ha estado consciente, explicó el doctor Alfonso Moreno, director médico del Hospital.

Elena Navarro, también de quince años, tiene heridas en su muslo derecho y a mediodía fue sometida a un examen vascular, agregó este facultativo.

Las dos menores son amigas e iban juntas hacia el instituto Leonardo da Vinci, en donde estudian diseño de moda, a las ocho y media de la mañana cuando fueron alcanzadas por la onda expansiva de la bomba que acabó con la vida del teniente Enrique Aguilar Prieto, en el madrileño barrio de Aluche.

Una vez que recibieron los primeros cuidados, las amigas pudieron conversar entre ellas. Ambas, tras permanecer unas horas en la Unidad de Cuidados Intensivos, fueron trasladadas a la Unidad de Hospitalización Limitada. Al cierre de esta edición se esperaba que pudieran ser dadas de alta de inmediato, según informó a las seis de la tarde a ABC el subdirector médico del Hospital Clínico, Andrés Díaz Fernández.

Damaris García Guinea, de catorce años, otra de las niñas heridas, fue dada de alta pasadas las diez de la mañana en el hospital Doce de Octubre, donde fue atendida de heridas leves en diferentes partes del cuerpo, ocasionadas por pequeños trozos de cristales.

Fuentes de este centro indicaron que la niña sufrió un fuerte «shock» tras producirse la explosión, aunque, tras ser atendida, salió del hospital por su propio pie acompañada por su madre y relató que en el momento del atentado se dirigía al Instituto junto con dos amigas suyas.

La otra joven que resultó herida en el atentado terrorista, Sandra Pedrosa García, de diecisiete años, fue trasladada al centro de salud «Las Águilas» del barrio de Aluche, donde se le dio el alta tras ser atendida.